

Poner los pies en la tierra lastimada



Mary Luz Borrego

Las evidencias no admiten titubeos: en Tayabacoa el mar ya penetra más de 2 metros, casi el doble de lo calculado por recientes investigaciones cubanas; Tunas de Zaza mira con preocupación cómo la marea comenzó a lamer los patios traseros en algunas de sus viviendas; mientras que en La Sierpe más de 1 000 hectáreas dan preocupantes señales de salinización y comienzan a despedirse de los arrozales.

Los efectos del tan llevado y traído cambio climático no se conjugan en futuro, sino en presente, razón suficiente para que desde abril del 2017 el Consejo de Ministros de Cuba aprobara un Plan de Estado para el enfrentamiento a este fenómeno conocido como Tarea Vida, que incluye la concepción y ejecución de un programa de inversiones progresivas, desde un plazo tan corto como el 2020 hasta el muy lejano horizonte del 2100.

La Academia de Ciencias de Cuba, que venía realizando investigaciones desde 1991, apretó el paso a partir del 2004, cuando el occidente del país sufrió los negativos impactos de los huracanes Charley e Iván y comenzaron en cada territorio los llamados estudios de peligro, vulnerabilidad y riesgo para la reducción de desastres.

A partir de la certeza de que las islas se encuentran entre las más amenazadas por la elevación del nivel del mar y su consiguiente penetración tierra adentro, poco tiempo después se particularizó un macroproyecto que abarcó las alarmas y fragilidades de las zonas costeras para el período entre 2050 y 2100.

Los estudios científicos hablan por sí solos: el clima de la isla resulta cada vez más cálido y extremo con un aumento de la temperatura media anual en 0.9 grado centígrado desde mediados del siglo pasado; se aprecia gran variabilidad en la actividad ciclónica con abundante presencia de huracanes intensos; desde 1960 el régimen de lluvias se ha modificado, dando paso a un evidente incremento de las sequías; el nivel medio del mar ha subido cerca de 7 centímetros y las proyecciones futuras indican que puede alcanzar hasta 27 centímetros en el 2050, que provocaría la pérdida paulatina de la superficie emergida del país en zonas costeras muy bajas, así como la salinización de los acuíferos subterráneos abiertos al mar por el avance de la llamada cuña salina.

Ante tal panorama, ni el más ingenuo de los mortales podría cruzarse de brazos y por ello Cuba ha trazado claras acciones estratégicas que abarcan desde no permitir construcciones de nuevas viviendas en los asentamientos amenazados y reducir la densidad demográfica en esas zonas bajas, hasta adaptar las actividades agropecuarias con cambios en el uso de la tierra, reducir las áreas de cultivos afectadas por la intrusión salina, así como desarrollar variedades resistentes al nuevo escenario de las temperaturas.

Aunque, como la lógica indica, todas las decisiones siempre dependerán de las posibilidades económico-financieras del país y estas acciones resultan bien costosas, también se diseñaron 11 tareas concretas con la mira puesta en la seguridad física y alimentaria de la población amenazada, el desarrollo del Turismo, la reducción de la vulnerabilidad del patrimonio construido con prioridad para las comunidades en peligro, y la recuperación y conservación de las playas arenosas, entre otras urgencias.

En escenarios espirituanos los cálculos más recientes dan fe de una afectación para el 2050 de más de 13 000 hectáreas de tierra debido al ascenso del nivel medio del mar, en tanto la intrusión salina superará las 12 600 hectáreas, con notables daños a los manglares, bosques húmedos, herbazales de ciénaga, las playas y a otros paisajes naturales y turísticos.

Aun cuando restan estudios específicos por concluir, Néstor Álvarez, jefe de la Unidad de Medio Ambiente en el territorio, considera que la Tarea Vida aquí incluye dos prioridades fundamentales.

Primero, las inundaciones marítimas en Tunas de Zaza y El Médano, que se

agudizarán progresivamente hasta obligar a su futura reubicación. Esta problemática también afectará a más largo plazo y en menor medida a Casilda, donde las zonas más bajas precisarán tomar providencias para adaptarse a las circunstancias.

Y segundo, la intrusión marina que provocará salinización del manto freático, de los acuíferos subterráneos y superficiales, así como del suelo, panorama que ya se toca con la mano en La Sierpe y sus arrozales, así como en algunas áreas de la costa norte.

En las proyecciones de la Delegación Provincial del Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente aparecen las primeras acciones y plazos previstos: desde informar en las audiencias con las comunidades afectadas que no se admitirán nuevas construcciones y en sus viviendas no podrán realizar ampliaciones, ni divisiones, sino apenas labores de conservación; realizar vertimientos de arena en playa Ancón; y continuar la reparación del Canal Magistral Zaza; hasta construir una nueva planta de tratamiento de residuales en el Hotel Trinidad del Mar; limpiar canales y esteros para lograr el flujo y reflujo del agua; reforestar con las especies que se adaptan a cada lugar y monitorear peces y corales en parte de la costa sur.

A pesar de que en este asunto aún muchos permanecen al margen o enajenados, el cambio climático ya no constituye un eufemismo ni sus secuelas esperan para mañana: en el 2050 le robará al país un territorio aproximado al de la Isla de la Juventud y para el 2100, un área equivalente al tamaño de la provincia de Santiago de Cuba.

Aunque Cuba con su actuar se ha caracterizado por el respeto a la madre naturaleza, en asuntos medioambientales pagan justos por pecadores y aquí se sufren las agresiones ajenas al medio ambiente. Entonces no basta con llevarse las manos a la cabeza. Todos los caminos conducen a poner los pies en la tierra lastimada para, al menos, mitigar y adaptarse.



La columna del navegante

MARTÍ Y LA XVII MUESTRA JOVEN DEL ICAIC: DESMITIFICAR SIN AGRAVIOS

Carlos Castro: Soy el especialista en Comunicación del Centro Provincial de Cine en Sancti Spíritus y hace unos días estuve por La Habana en funciones de trabajo... Visité la Muestra Joven y valoré con calidad estética algunos materiales que apenas alcancé ver en la gran pantalla. Confío en la joven

Escambray enriquece el debate en su edición impresa con las opiniones de los internautas en la página web: www.escambray.cu

generación de cineastas que, en algún futuro cercano, ocuparán las sillas de los Grandes del Cine Cubano, pero también me duele que otros, ignorando nuestra historia y la contribución que han aportado los Hombres Grandes de la Historia al bienestar social que con trabajo y orgullo hemos alcanzado, se expresen así de ellos. Martí ni Fidel, ni otros tantos son hombres comunes.

Esa condición la perdieron con el tiempo. Ellos merecen, y

merecerán, el respeto de este pueblo que agradece por siempre... Me molesté mucho con esa historia descabellada y muy mal contada. A esos apátridas les digo que si quieren hacer una película que se busquen otra idea, otra sala de exhibición y otro público, que aquí en la Cuba martiana no los van a encontrar.

Yayabero 100%: Martí es el más grande de los cubanos, y por ello merece el respeto de

todos, Martí es Patria, y ofender a Martí es ofender a la Patria, no es necesario tratar de desmitificarlo con insultos y ofensas, el arte es más grande que eso y un buen artista puede recurrir a no sé cuántas formas para poner a "caminar" a Martí entre nosotros, creo que fue una sabia decisión del Icaic retirar el filme de la muestra, y esto no tiene nada que ver con libertad de expresión; es solo defensa de la Patria.

CARTAS DE LOS LECTORES

A cargo de Delia Proenza Barzaga

Paraíso tiene que ver con Tamarindo

Desde la calle Paraíso No. 1, entre Camino de Zaza y Camino de Hornos, Reparto Escribano, Sancti Spíritus, Adalberto Armas Valdivia reportó las molestias ocasionadas por las frecuentes tupiciones del registro en dicha vía a quienes allí viven o pasan por el lugar.

Según refiere, es algo reiterativo: lo destupen y se vuelve a tupir. "Los de Acueducto alegan que hay que romper y tirar la tubería nueva, porque en ese tramo hay mucha arena y desechos, pero dicen que ellos no tienen los recursos y nosotros nos preguntamos si tenemos que tragarnos el mal olor y la suciedad", escribe el remitente.

Esta redactora contactó con Maira Teresa González Díaz, delegada del Poder Popular en la Circunscripción No. 6 del municipio cabecera, quien lleva 17 años en esa responsabilidad. La representante de Gobierno aclaró que lo expuesto por Armas Valdivia constituye un planteamiento de su electorado y guarda relación con el estado de insalubridad en la cañada de la calle Tamarindo.

"Las aguas de ese tramo, muy contaminadas por los residuales líquidos y sólidos provenientes de las viviendas, corren por la calle Paraíso y también por otras, como Primera del Norte y Cañada. Hay muchas indisciplinas sociales, han construido encima de la cañada. Ese es un tema complejo que ha sido atendido por las distintas direcciones de Gobierno en el municipio y la actual, en particular, ha hecho bastante", explicó Maira.

También informó que se han otorgado casi 15 subsidios para casos relacionados con ese asunto, con la ayuda de los cuales se levantan las moradas para evitar que se inunden. "Pero con eso no se resuelve todo; hay que hacer un desvío por la calle Primera del Norte y entubar ese tramo de Tamarindo; nos han explicado que es muy alto el costo y que se necesita una gran cantidad de recursos, por lo que no ha sido posible ejecutar esos trabajos hasta ahora".

De acuerdo con la delegada, cada cierto tiempo se limpia el área, aunque hace como ocho meses que no se realiza una limpieza y Acueducto no cuenta con una retroexcavadora que quepa allí. En visita al lugar, Escambray pudo constatar que hay viviendas sin fosas cuyos residuos salen directamente hacia una especie de zanja situada a menos de 2 metros de los hogares.

La tupición en Paraíso, según el propio lector, se resolvió con gestiones de los vecinos, que pagaron a alguien. Aunque hay entidades implicadas, se precisa del concurso de todos no solo allí, sino también y, sobre todo, en el tramo de Tamarindo más afectado. Tocante a la inversión que se requiere, una entre muchas que esperan en la provincia por financiamiento, con la imagen que se observa y los aires que se respiran en aquel lugar, parece algo de no aplazar por mucho tiempo más.

Dirija su correspondencia a:
Periódico Escambray.
Sección "Cartas de los lectores".
Adolfo del Castillo No. 10 e/.
Tello Sánchez y Ave. de los Mártires.
S. Spíritus
Correo electrónico:
correspondencia@escambray.cip.cu